



**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**TESIS
INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS
DISRUPTIVAS EN ESTUDIANTES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO**

**PARA OPTAR TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

Autora:

Bach. Chuquista Torres Evanggoneth

Asesora:

Mg. Gozzer Minchola Marisa Jessica

Línea de Investigación:

Psicología y Desarrollo De Habilidades

Pimentel –Perú

2019

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN
ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO
PARA OPTAR TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

Aprobación de Tesis:

Mg. Gozzer Minchola Marisa Jessica
Asesora

Mg. Prada Chapoñan Rony Edinson
Presidente

Mg. Cerna Diaz Doris Del Milagro
Secretaria

Mg. Lopez Ñiquen Karla Elizabeth
Vocal

AGRADECIMIENTO

A Dios por ser mi fuerza ya que nunca me soltaste de tu mano por más contratiempos o dificultades que se presentaron, a mis familiares por su apoyo y docentes por la calidad humana y su dedicada enseñanza.

RESUMEN

La inteligencia emocional en el aula de clase contribuye a conocer y manejar las emociones lo que enriquece la adecuada convivencia escolar, por otro lado el comportamiento de los niños indisciplinados o quienes presentan conductas disruptivas interrumpen la clase, dificultan la labor docente e interfieren en el proceso de enseñanza - aprendizaje. En este sentido la presente investigación tiene como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Es una investigación de tipo descriptivo – correlacional y con diseño no – experimental. La muestra fue de 197 estudiantes de entre 8 a 12 años del 3er al 6to grado de primaria de una institución educativa nacional de la ciudad de Chiclayo. Los resultados obtenidos a través de la prueba Tau-b de Kendall, indican que existe relación negativa entre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas ($t_b = -0.153$ y $p < .05$). Asimismo sólo existe relación negativa muy débil entre la escala de manejo de estrés de la inteligencia emocional con la dimensión de las conductas disruptivas de alteración del aula ($t_b = -0.129$; $p = 0.050$). De igual forma se tiene que el 59.4% y el 49.2% de la muestra presentan un nivel medio de inteligencia emocional y conductas disruptivas respectivamente. Finalmente el estudio determina que cuando la inteligencia emocional aumenta las conductas disruptivas disminuyen o viceversa, esto implica que los estudiantes que presentan un nivel desarrollado de inteligencia emocional, tienen facilidad para adaptarse a su medio sin presentar conductas disruptivas.

Palabras clave: Inteligencia emocional, conductas disruptivas, estudiantes

ABSTRACT

Emotional intelligence in the classroom contributes to knowing and managing emotions, which enriches adequate school coexistence, on the other hand the behavior of undisciplined children or those who present disruptive behaviors interrupt the class, hinder the teaching work and interfere in the process teaching - learning. In this sense, the present investigation aims to determine the relationship between emotional intelligence and disruptive behavior in students of an educational institution in Chiclayo. It is a descriptive - correlational research with non - experimental design. The sample was of 197 students from 8 to 12 years of the 3rd to 6th grade of a national educational institution of the city of Chiclayo. The results obtained through the Tau-b test of Kendall, indicate that there is a negative relationship between emotional intelligence and disruptive behaviors ($t_b = -0.153$ and $p < .05$). Likewise, there is only a very weak negative relationship between the stress management scale of emotional intelligence and the dimension of disruptive behaviors of classroom disruption ($t_b = -0.129$, $p = 0.050$). Similarly, 59.4% and 49.2% of the sample have a medium level of emotional intelligence and disruptive behavior respectively. Finally the study determines that when the emotional intelligence increases the disruptive behaviors decrease or vice versa, this implies that the students that present a developed level of emotional intelligence, have facility to adapt to their environment without presenting disruptive behaviors.

Key words: Emotional intelligence, disruptive behavior, students

INDICE

Pág.

AGRADECIMIENTO	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
I. Introducción	7
II. Método	20
2.1.Tipo y Diseño de Investigación	20
2.2.Población y muestra	21
2.3.Variables y Operacionalización	22
2.4.Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	25
2.4.1. Escala de Conductas Disruptivas (CDIS)	25
2.4.2. Inventario de Inteligencia Emocional de Baron - ICE	25
III. Resultados	27
IV. Discusión de resultados	33
V. Conclusiones	38
VI. Recomendaciones	39
Bibliografía	40

I. Introducción

En la actualidad las instituciones educativas no sólo contribuyen con el desarrollo cognitivo e intelectual de los estudiantes, también en su formación socioemocional, ya que el espacio de interacción que se dan en las aulas de clase va moldeando comportamientos que se reflejarán más tarde en la sociedad. Por lo tanto el mayor reto del sistema educativo es implementar procesos donde impere una convivencia basada en valores, en la cual los docentes contribuyan a que los estudiantes aprendan a convivir con sus compañeros y crezcan como ciudadanos críticos, libres, justos y con control emocional.

Esto adquiere vital importancia ya que como menciona Vizcardo (2015) la realidad del sistema educativo de los últimos años, viene sufriendo un incremento de situaciones conflictivas, debido a que los estudiantes presentan comportamientos que interfieren en el sistema educativo, pues evidencian conductas disruptivas dentro y fuera de clase, lo que genera tensión en las aulas, demandando y focalizando la atención tanto de profesores y alumnos, generando una ruptura importante en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

De esta manera en el 2013, la Organización Para La Cooperación Del Desarrollo Económico señaló que más del 70% de profesores españoles y de otros países europeos de niveles primarios y secundarios, aseguran que el desorden, la desorganización y falta de disciplina por parte de los alumnos genera dificultades en el proceso de aprendizaje y que esta es una de las principales razones por la que la clase se ve interrumpida, ya que el 16% del tiempo destinado al aprendizaje en el aula se pasa imponiendo el orden de la misma.

Asimismo Uruñuela (2014) menciona que en diferentes estudios a nivel internacional afirman que entre un 30 y 45%, de acuerdo a su ubicación geográfica y nivel social, evidencian conductas disruptivas en el aula.

Es necesario analizar este tipo de conductas para encontrar la manera eficaz de controlarlas, ya que a causa de los comportamientos negativos que tienen algunos estudiantes, se perjudica al alumnado en general y no se logran cumplir los objetivos de la sesión lo que retrasa el nivel educativo (Morencia, 2015).

Por esta razón es fundamental conocer algunas de las causas que motivan a su aparición; como establecen Vilariño, Amado y Alves en el 2013, existen diversos factores que se pueden asociar a la aparición de este tipo de conductas, estos factores de riesgo pueden

ser permanentes, es decir que contribuyen al riesgo actual pero no se pueden cambiar como es la edad y sexo, y los modificables que es donde se pueden realizar planes de intervención. Dentro de estos factores tenemos sociales, familiares e individuales donde adquiere gran importancia la inteligencia emocional.

De acuerdo a Buitrago y Herrera (2014), la inteligencia emocional en el aula de clase contribuye a conocer y manejar sus emociones, no obstante el comportamiento de los niños indisciplinados o quienes presentan conductas disruptivas depende en gran parte del dominio de sus emociones; como menciona Fernández, Berrocal y Ruiz (2008) citados por Vizcardo (2015) los bajos niveles de inteligencia emocional afectan a niños y adolescentes en diferentes contextos como son su familia, entorno social y el centro educativo y esto contribuye a que las sesiones de aprendizaje se vean interrumpidas y afecten no sólo al alumno que presenta este tipo de comportamiento sino también al docente y sus compañeros quienes ven interrumpido su aprendizaje.

En la Institución Educativa donde se realizará la investigación, los profesores reportan que se les hace difícil cumplir con los objetivos de sus sesiones de aprendizaje debido a que la convivencia escolar se ha visto afectada por las conductas inadecuadas de los estudiantes, quienes principalmente los desafían mostrando desobediencia a las normas establecidas, incumpliendo con las tareas asignadas en clases y alterando el orden en el aula. Además presentan poco control de impulsos y manejo de sus diferentes emociones, lo que perturba el clima de la clase, creando tensión entre los estudiantes y docentes, por lo que se pretende determinar la relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo.

Ante la problemática antes mencionada nos formulamos la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo?

De la misma manera este trabajo de investigación se planteó los siguientes objetivos, de forma general tenemos: **Determinar la relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.**

Entre los específicos los **Objetivos Específicos** tenemos: **Identificar el nivel de inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Identificar el nivel de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.**

Conocer la relación entre la escala interpersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Conocer la relación entre la escala intrapersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Entender la relación entre la escala de adaptabilidad de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Comprender la relación entre la escala de manejo del estrés de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo. Indagar la relación entre la escala de impresión positiva de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Así mismo este trabajo se justifica bajo ciertos principios: la realización de esta investigación es importante ya que a nivel teórico brindará información actualizada, puesto que proporcionará evidencia que se comparará con las teorías existentes acerca de la relación de la inteligencia emocional y conductas disruptivas contribuyendo con la ampliación del conocimiento en Psicología. Además establecerá una línea base para la investigación de estas variables en diferentes contextos educativos dado que es un tema novedoso que posee un amplio potencial de desarrollo científico.

A nivel metodológico aportará conocimientos válidos y confiables que podrán contribuir en el desarrollo de herramientas, instrumentos y programas de intervención para el adecuado manejo del comportamiento en los contextos educativos. Además se hará uso de instrumentos que son adaptados a la población investigada.

A nivel práctico, al determinarse la relación entre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas, se podrá gestionar e implementar programas orientados al desarrollo emocional, debido a que se logrará la concientización acerca de la importancia de la inteligencia emocional. De esta forma los padres y profesores pueden ser capacitados para que contribuyan en el control de las emociones de los estudiantes, y de esta manera modificar su comportamiento. En este sentido, las deducciones de este trabajo poseen relevancia social ya que beneficiarán a la educación, al clima escolar y contribuirán con la facilitación de los objetivos de las sesiones de aprendizaje, mitigando el impacto de las conductas disruptivas, tanto en el aprendizaje como en la convivencia escolar.

Entre las pesquisas indagadas se pudo encontrar información la cual nos permite tener noción clara hasta donde se ha investigado respecto a las variables de estudio entre los hallazgos a nivel internacional tenemos: Urruñuela (2014) a través de un análisis cualitativo realizado en España determinó la necesidad de evaluar la lectura emocional en la presentación de las conductas disruptivas de los estudiantes principalmente de educación secundaria, pero también del nivel primario ya que desde los 9 a 12 años inicia la presentación de comportamientos inadecuados, debido a que esto contribuirá a erradicar o transformar dichas conductas. Asimismo recomienda que se tengan en consideración los factores que influyen a aparición de dichas conductas para su tratamiento, por lo que considera necesario una educación permanente en inteligencia emocional para contribuir con una convivencia saludable en los centros educativos.

En Maracaibo, Venezuela, se realizó un trabajo con la finalidad de medir los efectos de un programa de inteligencia emocional en las conductas agresivas de estudiantes de nivel primario. El estudio tuvo un diseño preexperimental con pre test y post test. Se trabajó con un total de 25 estudiantes de ambos sexos de 4to, 5to y 6to grado de primaria. Tuvo como instrumento el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados no evidenciaron diferencias significativas en el efecto del programa, lo que indicó que en la población estudiada aplicar un programa de inteligencia emocional no disminuye las conductas agresivas del alumnado, sin embargo a nivel empírico y observable fue evidente un mayor control de este tipo de conductas en los estudiantes que se les aplicó el programa (Rodríguez, 2013)

En España, se analizó a través de un trabajo cualitativo, un método para educar en inteligencia emocional a adolescentes agresivos de sexo masculino con la finalidad de que se logró disminuir las conductas antisociales. Propusieron estrategias de evaluación e intervención para estudiantes de 10 a 16 años que presentan conductas agresivas basadas en distintos programas de diferentes países. Se concluyó que a partir de su análisis bibliográfico, los alumnos con bajos niveles de inteligencia emocional muestran mayores comportamientos agresivos y conductas delictivas, por lo que es importante incluir en la educación el manejo de las emociones (Magallón y Megias, 2013).

En un trabajo realizado en Murcia, España acerca de las conductas disruptivas en el aula de educación primaria, donde participaron entre 16 y 28 estudiantes de ambos sexos de entre el 1er y 6to grado, se indagaron los diferentes comportamientos que alteran la

convivencia escolar, asimismo planificaron y ejecutaron una estrategia de intervención. Para determinar los comportamientos disruptivos utilizaron un estudio descriptivo, donde su instrumento fueron registros conductuales. Concluyeron que las conductas disruptivas se presentan de forma variada, y que son diferentes según el género, donde el sexo masculino es el que presenta niveles más elevados en comportamientos inadecuados, sin embargo no se encontraron diferencias según el ciclo escolar. También se estableció que la intervención más adecuada para disminuir este tipo de conductas es utilizando el método Colespuma, sin embargo estos cambios no fueron estadísticamente significativos en el grupo investigado (Lajara & Bueno, 2012).

Esturgó-Deu y Sala-Roca (2010) en su estudio analizaron la relación entre los comportamientos disruptivos y las habilidades emocionales de los niños en la educación primaria. Para ello, se evaluaron las conductas disruptivas e inteligencia emocional en 1422 alumnos de entre 6 y 12 años de edad, de 11 centros educativos que utilizan la Educación Queensland Internacional, es decir que tiene por finalidad desarrollar el potencial académico y personal. Se utilizaron como instrumentos el Inventario de Inteligencia Emocional de Baron-Ice y registros conductuales. En los resultados no se encontró relación entre los comportamientos disruptivos y la edad, pero se encontraron diferencias significativas en la relación al sexo, donde los estudiantes varones presentaron más comportamientos disruptivos que las chicas. Asimismo hubo una relación significativa entre los comportamientos disruptivos y el índice general de inteligencia emocional, donde las habilidades más relacionadas fueron el manejo del estrés y las relaciones interpersonales. Lo que significa que a menores niveles de manejo del estrés y relaciones interpersonales será mayor la presencia de conductas disruptivas.

De la misma manera se halló estudios a nivel nacional, desarrollándose una investigación de carácter descriptivo- correlacional, con la finalidad de determinar la relación entre inteligencia emocional y conducta social en estudiantes de quinto de secundaria de la ciudad de Trujillo. Su población fue de 116 estudiantes de ambos sexos, de entre 15 y 17 años. Para la evaluación de la inteligencia emocional se empleó el Inventario de Bar-On ICE – NA y la batería de socialización (BAS-3) para la valoración de la conducta social. Los resultados determinaron que existe correlación directa entre las dimensiones de auto y hetero aceptación del mundo emocional, así como manejo del estrés, adaptabilidad y el ánimo general con las escalas de consideración a los demás y liderazgo, y capacidad de

autocontrol en las relaciones sociales, lo que significa que a mayor conocimiento y control emocional se tendrá mayores niveles de consideración, liderazgo y mejores relaciones sociales. Por otro lado, se aprecia una correlación inversa con las áreas retraimiento social y ansiedad social/timidez, de carácter significativo y altamente significativo, respectivamente; lo que indica que bajos niveles de inteligencia emocional ocasiona mayores comportamientos asociados al retraimiento y ansiedad social.(Fernández, 2014)

En el distrito del Callao, se realizó un trabajo descriptivo – comparativo, con el objetivo de establecer diferencias significativas entre la inteligencia emocional entre estudiantes de una institución educativa policial y estatal. Se contó con la participación de 140 estudiantes de ambos sexos, de entre 10 y 12 años de edad pertenecientes al sexto grado de primaria. El instrumento utilizado fue el Test Conociendo mis Emociones. Finalmente se comprobó la existencias de diferencias significativas entre ambas instituciones, en donde en la institución educativa estatal existe predominancia de un nivel muy bajo de cociente emocional total (25.7%). Asimismo se encontró diferencias significativas en las dimensiones de inteligencia intrapersonal, adaptabilidad y manejo de la emoción obteniendo niveles elevados en la institución educativa policial, lo que significa que los estudiantes que pertenecen a una institución educativa policial desarrollan niveles más elevados de inteligencia emocional que los de una institución educativa estatal (Quispe, 2012).

Se realizó un trabajo de tipo descriptivo simple, en donde identifiqué los trastornos del comportamiento disruptivo en estudiantes de 8 a 11 años de edad, en el Callao. Los participantes fueron 100 estudiantes de ambos sexos y el instrumento utilizado fue el Cuestionario para la detección de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes “ESPERI”. Se encontró en los resultados un 77% de alumnos con niveles graves en los trastornos de: inatención – impulsividad e hiperactividad, oposicionismo desafiantes, predisocial y trastorno disocial. (Baca, 2012)

Se analizó la relación entre inteligencia emocional y las alteraciones del comportamiento en estudiantes de 11 a 13 años de un colegio privado de la ciudad de Arequipa. La muestra utilizada fue de 159 alumnos de ambos sexos, de 6to de primaria y 1ero de secundaria. Se utilizaron el inventario de inteligencia emocional Bar-On ICE y la escala de alteraciones del comportamiento en la escuela ACE. Los resultados mostraron que son los varones quienes presentan bajos niveles en el manejo de estrés y relaciones interpersonales; y mayores conductas disruptivas y agresivas en relación a las mujeres.

Asimismo se halló una relación inversa significativa en la relación de inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento. Lo que indica que en la población estudiada a mayores niveles de inteligencia emocional, los estudiantes presentan menos alteraciones en su comportamiento (Vizcardo, 2015)

Se realizó un estudio que tuvo como objetivo establecer la relación entre inteligencia emocional y bullying en estudiantes de Lima Metropolitana. Su investigación contó con 256 estudiantes varones y mujeres, de 1ero a 5to de secundaria de un colegio estatal y otro particular. Se utilizó la escala de inteligencia emocional The Trait Meta- Mood Scale (TMMS-24) y el cuestionario de acoso escolar Autotest Cisneros. Los resultados establecieron que no existe relación estadísticamente significativa entre las variables inteligencia emocional y bullying, ni sus dimensiones, lo que significa que el acoso escolar no depende de la inteligencia emocional de los individuos (Figuerola, 2017)

En Arequipa, se realizó un trabajo de tipo comparativo – descriptivo, en 295 estudiantes de 2do de secundaria de escuelas diferenciadas y mixtas, en donde buscaron asociar las conductas disruptivas de los estudiantes con el modo en que eran agrupados en su institución educativa. Para evaluar las conductas disruptivas se usó registros conductuales. Sus resultados negaron su hipótesis respecto al agrupamiento escolar y las conductas disruptivas, ya que no tuvieron relación significativa. Lo que señala que las conductas disruptivas no se asocian con el agrupamiento escolar determinado por el sexo (Gordillo y Gamero, 2015).

En una investigación descriptivo - correlacional realizada en el Callao, se compararon la frecuencia de conductas disruptiva en instituciones educativas con diferentes tipos de agrupamiento escolar. El estudio se realizó en 5 escuelas públicas diferenciadas y 5 instituciones educativas públicas mixtas, contando con la participación de 844 alumnos de 2do de secundaria. Se utilizaron registros conductuales para la evaluación de las conductas disruptivas. Se concluyó que las conductas disruptivas perturbadoras, que interrumpen, las de falta de responsabilidad del estudiantes están relacionadas con el tipo de agrupamiento escolar por sexo que tiene la institución educativa, alcanzando niveles más elevados en alumnos de escuelas mixtas que aquellos que en los de diferenciadas (Gordillo, 2008),

Juntamente a nivel local Torres y Piscocoya (2014) desarrollaron un programa de inteligencia emocional, con el propósito de mejorar las primeras habilidades sociales en

estudiantes de nivel primario del distrito de Pomalca. La investigación fue de tipo pre-experimental con pre-prueba y post-prueba. Se contó con 36 estudiantes del sexto grado de ambos sexos como participantes. Finalmente concluyeron que el programa de inteligencia emocional fue estadísticamente significativo y contribuyó en el desarrollo de las habilidades de autoestima, comunicación interna positiva, control emocional y buenos modales.

Un trabajo se desarrolló con el objetivo de establecer la correlación entre los niveles de inteligencia emocional, el cociente intelectual y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la ciudad de Lambayeque. Analizaron los resultados de una muestra de 50 alumnos, donde determinaron correlación directa entre el rendimiento académico e inteligencia emocional, sin embargo no se encontró relación estadísticamente significativa con el coeficiente intelectual. Lo que indica que a mayores niveles de inteligencia emocional se tendrá un mejor rendimiento académico (Cabanillas y Santa Cruz ,2015)

Se diseñó un plan de acción tutorial para disminuir las conductas disruptivas en los estudiantes del 5to grado de educación primaria en una institución educativa de Mórrope. En dicha investigación se utilizó el modelo crítico - propositivo y la muestra fue conformada por 27 estudiantes de ambos sexos. Finalmente se concluyó que un 37% de los estudiantes presenta un alto nivel de conductas disruptivas, y un 63% un nivel regular, lo que resaltó la importancia de una estrategia de intervención. (Rodríguez, 2017)

Se desarrolló un programa de desarrollo de la inteligencia emocional para disminuir la violencia escolar en los estudiantes de 5to grado de primaria de Mórrope. En dicha investigación se utilizó el modelo crítico - propositivo y la muestra fue conformada por 30 estudiantes de ambos sexos. Finalmente logró diseñar un programa de desarrollo de inteligencia emocional para el uso docente y que contribuya con el clima escolar (Córdova, 2017)

Entre los fundamentos teóricos que respaldan la presente investigación se consideró en primer lugar definir la variable de Conductas Disruptivas donde definió conductas disruptivas como “una conducta en la que existe una violación del derecho de los demás o de las normas y reglas sociales apropiadas a la edad”. (Castro, 2007)

Así mismo Soler (2013) afirma que son comportamientos que interrumpen la clase, que dificultan la labor docente y que interfiere en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, además que es considerado como parte de la indisciplina. Sin embargo afirma que existe subjetividad en su definición ya que los comportamientos que pueden ser considerados disruptivos por algunos profesores, pueden que no lo sean para otros.

En este sentido Gómez y Serrats (2015) que la disrupción es una conducta donde los estudiantes interfieren en el proceso de enseñanza, debido a que no cumplen con los objetivos de la sesión de aprendizaje, además crean un clima negativo en el aula que afecta a todo el alumnado.

También se puede mencionar algunas de las conductas principales acerca de las conductas disruptivas, tales como:

Desacato al profesor: Es el irrespeto hacia el profesor por parte del alumno, el cual presenta dificultades para seguir las normas y respetar límites (Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén, & Vera, 2016).

Incumplimiento de las tareas en el aula: Está dado por la falta de cumplimiento de las tareas asignadas durante la clase (Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén, & Vera, 2016).

Alteración en el aula: Todo comportamiento que interrumpe el desarrollo de las sesiones de aprendizaje y atentan contra las normas de convivencia asignadas. (Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén, & Vera, 2016).

Del mismo modo se puede indicar las Teorías acerca de las conductas disruptivas siendo:

El Conductismo y las conductas disruptivas: Esta teoría se basa en las conductas observables y considera que toda conducta puede ser moldeada y modificada. En esta perspectiva se proponen el condicionamiento clásico, que hace referencia a la relación de un estímulo y una respuesta inmediata, y el condicionamiento operante que establece que una conducta se determina mediante la aplicación de refuerzos y castigos (Pérez & Cruz, 2013).

Sin embargo establece que mediante la observación los niños copian comportamientos, de acuerdo a Beltrán (2002) una conducta ocurre con mayor frecuencia cuando se ha visto realizada por alguien que se admira o es considerado nuestro semejante. Entonces las

conductas disruptivas presentadas en el ámbito educativo, parte de diversos modelos de imitación de los niños, la mayoría aprendidos y condicionados fuera de este contexto.

No obstante Cabrera y Ochoa (2010) mencionan que en el aula de clase los estudiantes están expuestos a diferentes estímulos, que pueden actuar como reforzadores de las conductas disruptivas y ocasionar la interrupción en las sesiones de clase; por esta razón es que el docente debe aplicar herramientas metodológicas que tengan estímulos que extingan este tipo de conductas y de esta manera se contribuya a la convivencia fraterna y democrática.

El Constructivismo y las conductas disruptivas: En esta teoría se establece que los problemas de conducta de los estudiantes se ven influenciados desde una concepción multidisciplinaria. Es decir que si un niño presenta conductas disruptiva en la escuela, este tipo de comportamiento también está reflejado en el ámbito familiar y social, donde al niño no se le han establecido límites ni pautas de comportamiento (Araya y Alfaro, 2015).

El Cognitivismo y las conductas disruptivas: Al ir el sujeto evolucionando su desarrollo social y moral permite establecer autocontrol de conductas que faciliten su adaptación a los diversos contextos.

La familia, escuela y sociedad son los principales contextos del desarrollo y proporciona al niño elementos cognitivos para que tenga una adecuada interacción con el mundo que lo rodea, en este sentido el niño va a interiorizar, responder a las demandas y limitaciones de diversos agentes socializantes, para que de esta manera comience a crear, desarrollar y consolidar esquemas cognitivos que permitan la autorregulación del comportamiento. Por tal motivo si en los contextos de desarrollo no se encuentran normas de conducta o por el contrario existen abusos, el niño crecerá una pobre construcción de esquemas cognitivos que permitan el autocontrol de impulsos lo que contribuirá a la presentación de las conductas disruptivas (Ison, 2014).

Se rescató además fundamentos teóricos que definen a nuestra segunda variable de estudio de Inteligencia Emocional, en las que autores como: Goleman (1998) citado por Figueroa (2017) definió a la inteligencia emocional como la capacidad que permite identificar los sentimientos internos y a su vez los sentimientos de los demás, a través de actitudes, capacidades y habilidades que determinan el comportamiento del ser humano.

Añadiendo Bar-On (2013) estableció que la inteligencia emocional es el conjunto de habilidades personales, sociales, emocionales que facilitan la adaptación de las personas y que por eso facilitan el afrontamiento a las frustraciones del entorno.

Dado que tomaremos en cuenta el enfoque de este último autor mencionaremos los componentes por las que se basa su teoría de la inteligencia emocional, siendo la primera la dimensión:

Interpersonal: Las personas identifican las emociones de los demás, las comprenden y entablan una relación empática respecto a las mismas.

Intrapersonal: Hace referencia a que las personas logran identificar, comprender y expresar sus sentimientos.

Adaptabilidad: Las personas son flexibles y se muestran efectivas en el manejo de los cambios, los cuales los enfrentan de la mejor forma posible.

Manejo de estrés: Son personas que pueden trabajar bajo presión de manera calmada y con control de impulsos, evitando estallidos emocionales.

Del mismo modo se puede indicar las teorías acerca de la Inteligencia Emocional teniendo:

Modelo de las competencias emocionales de Goleman: Goleman (1998) citado por Figueroa (2017) determinó que la inteligencia emocional es la capacidad de todo ser humano de establecer contacto con sus propios sentimientos, los pueda diferenciar de acuerdo a su estado de ánimo, motivaciones y deseos de otras personas. Además estableció que es una metahabilidad y que al igual que el cociente intelectual existe un cociente emocional que hace referencia a la capacidad emocional total de cada individuo.

En su modelo estableció los siguientes componentes: autoconciencia, que permite el conocimiento emocional interno de los individuos; el autocontrol, que hace referencia al control de impulsos y estados de ánimo; conciencia social, es el que se basa en comprender los sentimientos y necesidades de los demás; y por último es el manejo de relaciones interpersonales que es la habilidades de crear y mantener adecuadas relaciones sociales.

Modelos de habilidades de la inteligencia emocional: Fernández y Extremera (2001) citados por Figueroa (2017) establecieron que el modelo de habilidad de Mayer y Salovey se enfoca en el proceso de la información emocional y las capacidades relacionadas a dicho procesamiento. Asimismo determinó que este procesamiento emocional se basa en los siguientes componentes: percepción y expresión emocional, que es la habilidad que permite identificar y etiquetar los sentimientos de otras personas; facilitación emocional, hace referencia a la capacidad de generar sentimientos que faciliten el pensamiento, comprensión emocional, es habilidad para comprender los cambios emocionales; regulación emocional, es considerada como la habilidad de controlar, y manejar todo tipo de emociones adaptándose de manera eficaz al contexto.

Por consiguiente para las explicaciones tentativas de este estudio nos planteamos las siguientes hipótesis, de manera general

Hi: Existe relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Ho: No existe relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo

De forma específica:

Hi: Existe relación entre la escala interpersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Ho: No existe relación la escala interpersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Hi: Existe relación entre la escala intrapersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Ho: No existe relación entre la escala intrapersonal inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Hi: Existe relación entre la escala de adaptabilidad de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Ho: No existe relación entre la escala de adaptabilidad de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Hi: Existe relación entre la escala de manejo del estrés de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Ho: No existe relación entre la escala de manejo del estrés de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Hi: Existe relación entre la escala de impresión positiva de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo

Ho: No existe relación entre la escala de impresión positiva de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo

II. Método

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

Tipo de Investigación

Según lo establecido por (Hernández, Baptista & Fernández, 2012)

Por su finalidad se trata de una investigación aplicada ya que consiste en la aplicación de conocimientos científicos a una determinada situación y aporta nueva información a teorías ya existentes.

Por su naturaleza será cuantitativa porque se trabajará con mediciones y estadísticas de una determinada problemática.

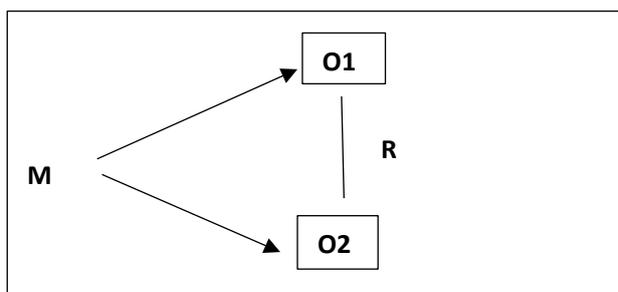
Por su carácter es correlacional debido a que tiene como objetivo relacionar las variables existentes en un determinado contexto.

Por su alcance temporal será transversal puesto que se realiza en un tiempo determinado.

Según la orientación que asume, la investigación se encuentra orientada a la aplicación ya que su finalidad es dar solución a un problema concreto.

Diseño de Investigación

El diseño de la investigación es no experimental porque no se manipulará las variables y serán evaluadas en su contexto natural, además es transeccional, puesto que los datos obedecen a una medida única en el tiempo y también es de tipo correlacional debido que busca determinar la relación de 2 variables una determinada población, obedeciendo al siguiente esquema (Hernández, Baptista & Fernández 2012)



Dónde:

M: estudiantes de la institución educativa

O1: Inteligencia Emocional

O2: Conductas disruptivas

R: Relación entre las variables de estudio

2.2.Población y muestra

2.2.1. Población

La población total de estudiantes fue de 300 participantes, de ambos sexos, de una Institución Educativa Nacional de Chiclayo.

2.2.2. Muestra

La muestra a trabajar es de 197 alumnos de entre 8 a 12 años, donde el 50,25% fueron varones y el 49,75% mujeres, que se encontraban cursando del 3er al 6to grado de primaria de una institución educativa nacional de la ciudad de Chiclayo. La selección de la muestra se llevó a cabo a través de un muestreo no probabilístico, siguiendo los siguientes criterios de selección.

Criterios de Inclusión

Estudiantes del 3er a 6to grado de primaria que asistan al día de la evaluación

Estudiantes de ambos sexos

Estudiantes cuyos padres hayan otorgado el consentimiento informado para la participación de la investigación

Criterios de Exclusión

Estudiantes de grados escolares inferiores o superiores

Estudiantes que no acuden en el momento de la aplicación de la prueba

Estudiantes que no completen de manera total las pruebas

Estudiantes que no cumplen con la edad de aplicación de la prueba

Estudiantes inclusivos

Estudiantes de los cuales no se obtenga el consentimiento informado por escrito de los padres para participar en la investigación

2.3. Variables y Operacionalización

Variables

Definición Conceptual

Conductas Disruptivas: Soler (2013) afirma que son comportamientos que interrumpen la clase, que dificultan la labor docente y que interfiere en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, además que es considerado como parte de la indisciplina.

Inteligencia Emocional: Goleman (1998) citado por Figueroa (2017) definió a la inteligencia emocional como la capacidad que permite identificar los sentimientos internos y a su vez los sentimientos de los demás, a través de actitudes, capacidades y habilidades que determinan el comportamiento del ser humano.

Definición Operacional

Conductas Disruptivas: Será evaluado por la Escala de Conducta Disruptivas de Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén y Vera (2016) y se enmarca en las dimensiones de desacato al profesor, incumplimiento de las tareas y alteración en el aula.

Inteligencia Emocional: Se obtendrán los resultados a través del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On (2013) El cual engloba las siguientes dimensiones: Interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo al estrés e impresión positiva.

2.3.1. Operacionalización de las Variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES		INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS
Variable 1	Intrapersonal	Expresa y comunica sus sentimientos y necesidades	1,6,7,16,21,22,31,36,37,46,47,53,55,57,59	Inventario de Inteligencia Emocional BarOn ICE: NA
	Interpersonal	Escucha y comprende sentimientos de los demás	2,8,9,17,23,24,32,38,39,48,49,54,56,58,60	
	Adaptabilidad	Efectividad en el manejo de problemas cotidianos	3,10,11,18,25,26,33,40,41,50	
	Manejo del estrés	Enfrentan eventos estresantes sin estallido emocional	4,12,13,19,27,28,34,42,43,51	
	Estado de ánimo general		5,14,15,20,29,30,35,44,45,52	

Variable 2	Desacato al profesor	3,6,9,12,15,18,20,22,24.	Escala de Conductas Disruptivas
	Incumplimiento de las tareas	2,5,8,11,14,17.	
	Alteración en el aula	1,4,7,10,13,16,19,21,23,25,26,27,28,29,30.	

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Para la presente investigación se utilizó la técnica de observación, como también el cuestionario para cuantificar las variables de estudio, a través de pruebas estandarizadas al contexto al que se evalúa y de esta manera poder obtener los datos específicos que van de acuerdo a los objetivos de la investigación (Hernandez, Baptista, & Fernández, 2012).

2.4.1. Escala de Conductas Disruptivas (CDIS)

Se utilizará la “Escala de conductas disruptivas” (CDIS), creada por Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén, y Vera en el 2016, que tiene por objetivo identificar los niveles de conductas disruptivas en personas de 8 a 12 años, a través de las dimensiones de: Desacato al profesor, incumplimiento de tareas y alteración en el aula. Este instrumento cuenta con un total de 30 preguntas en escala de Likert, y se puede aplicar de manera individual o colectiva, además su tiempo de duración aproximado es de 20 a 30 minutos.

Fue estandarizado en la ciudad de Chiclayo obteniendo una validez de contenido mediante el juicio de expertos de 7 jueces quienes tuvieron mayor número de acuerdos en cuanto a la claridad, coherencia y relevancia de los ítems, de la misma forma el índice de Aiken reporta valores de 0.8. En cuanto a la validez externa se administró la prueba a 290 sujetos, posteriormente se procedió al análisis ítem-test, donde se alcanzó una correlación altamente significativa ($p < 0,01$) para las diferentes dimensiones: desacato al profesor ($p = 0,00$); alteración en el aula ($p = 0,00$) e incumplimiento de la tarea ($p = 0,00$). Por otro lado para determinar la confiabilidad de la prueba se halló el alfa de Cronbach tanto para la escala total de la prueba como para cada una de sus escalas, donde los resultados evidenciaron un valor de alfa de Cronbach de 0,669; 0,572; 0,798 para las dimensiones de desacato al profesor, incumpliendo de la tarea y alteración en el aula respectivamente, además un valor de 0,856 para la escala total, siendo resultados mayores a 0,50 lo que indica que el instrumento cumple con los estándares de confiabilidad (Gonzales, Ramos, Saavedra, Seclén, & Vera, 2016). Para la presente investigación se realizara la validez factorial y la fiabilidad del instrumento.

2.4.2. Inventario de Inteligencia Emocional de Baron - ICE

Se utilizará la forma abreviada del Inventario de Inteligencia Emocional de Reuven Baron-Ice, cuya finalidad es conocer los niveles de inteligencia emocional, a través de las siguientes escalas: interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés e impresión

positiva. Su administración es de tipo individual y/o colectiva en niños y adolescentes de entre 7 y 18 años, con un tiempo aproximado de aplicación de entre 15 a 20 minutos. La prueba consta en su escala abreviada de 30 ítems y su interpretación se basa en los percentiles y baremos.

El cuestionario fue adaptado y estandarizado en la ciudad de Lima por Chávez y Pajares (2007), quienes para la validez de la prueba utilizaron la correlación ítem-test tanto en la escala total como en cada una de las escalas, evidenciando correlaciones significativas moderadas ($p < 0,01$), de igual forma se tuvieron valores significativos en el análisis factorial de las preguntas, los cuales muestran alta congruencia. Por lo que se garantizó la validez de constructo y de contenido para su aplicación. Para la confiabilidad se utilizó el alfa de Cronbach, obteniendo valores consistentes de acuerdo a las dimensiones siendo 0,46; 0,58; 0,74; 0,70 para intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y manejo del estrés respectivamente, asimismo un valor de 0,70 para la escala total (Chávez & Pajares, 2007).

Para la presente investigación se corroborará los valores de la validez y confiabilidad del constructo de la escala para de esta manera poder administrar el instrumento en la población de estudio con los estándares estadísticos necesarios.

III. Resultados

Tabla 1

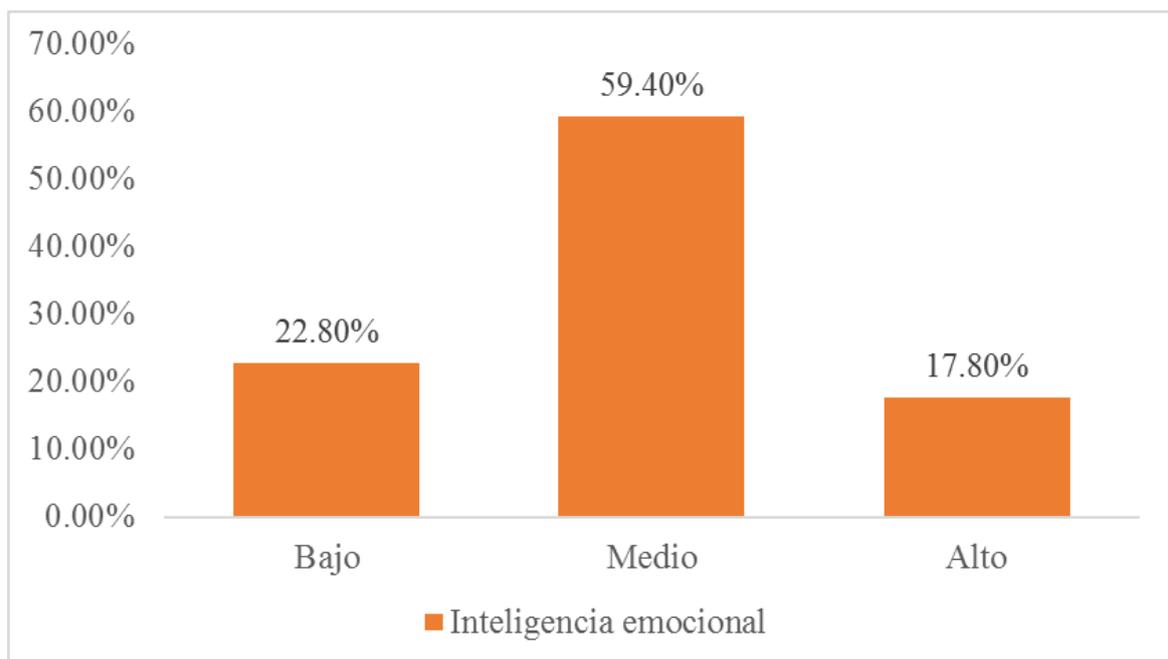
Relación entre inteligencia emocional y conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Inteligencia emocional		
	t _b	p	N
General	-,153*	0.018	197

*p<.05; t_b= Tau-b de Kendall

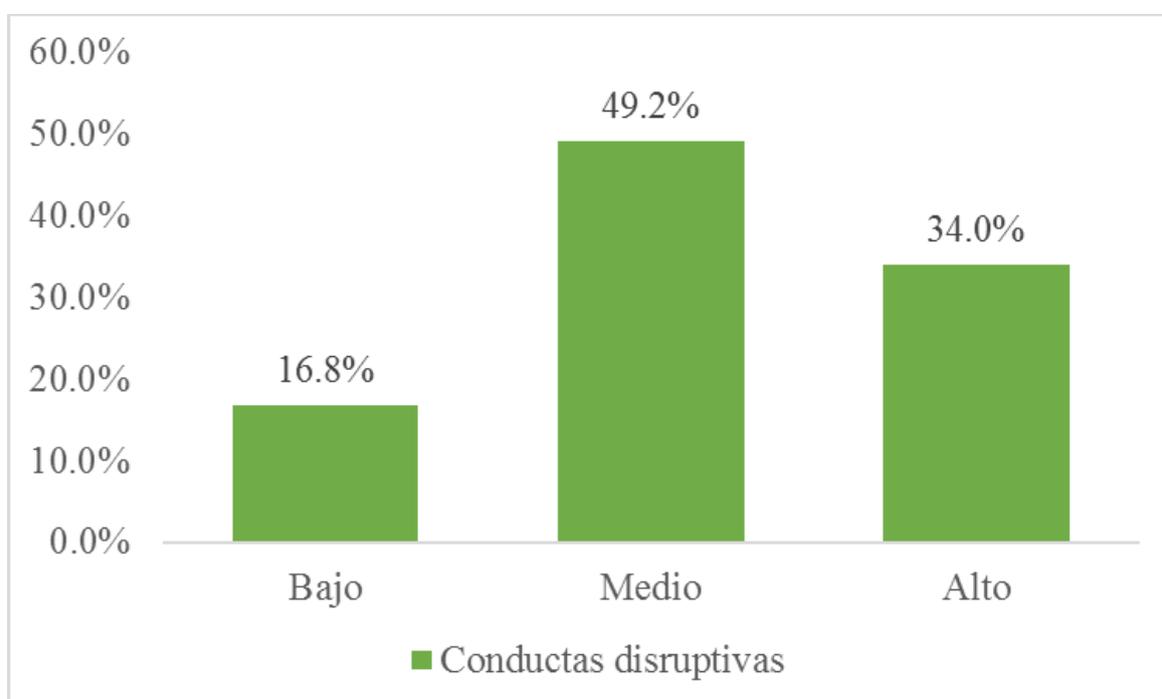
La tabla 1 presenta que existe relación negativa débil entre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas puesto pues el valor de correlación es $t_b = -0.153$ y $p < .05$, se acepta la relación con un 95% de confianza, la relación negativa indica que cuando la inteligencia emocional aumenta las conductas disruptivas disminuyen o viceversa, esto implica que los estudiantes que presentan un nivel desarrollado de inteligencia emocional, es decir, saben relacionarse con los demás, con su medio y resuelven los problemas tienden a presentar nivel bajo de conductas disruptivas.

Figura 1. Nivel de inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.



A partir de la figura 1 se presenta que el 59.4% de la muestra presenta un nivel medio de inteligencia emocional, lo cual va influenciar en todo tipo de sus relaciones sociales, seguido del 17.8% de la muestra un nivel alto de inteligencia emocional. Un nivel medio de inteligencia emocional indica que la persona tiene la capacidad suficiente para entender y expresar emociones suyas y de los demás, en cambio, un nivel bajo de inteligencia emocional muestra que las personas tienen dificultad para auto conocer sus sentimientos y así mismo, tiene dificultad para adaptarse y manejar el estrés.

Figura 2. Nivel de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.



A partir de la figura 2 se entiende que el 49.2% de la muestra presenta un nivel medio de conductas disruptivas seguido del 16.8% que presenta un nivel bajo de conductas disruptivas. Un nivel medio de conductas disruptivas indica que ocasionalmente el niño si puede llegar a tener problemas en sus relaciones sociales.

Un nivel alto de conductas disruptivas indica que el adolescente es indisciplinado, irrespetuoso, despreocupado e impide el desempeño de sus compañeros, en cambio, un nivel bajo muestra que el adolescente es respetuoso de las normas de convivencia escolar, es puntual con sus tareas y se relaciona de forma adecuada con sus pares.

Tabla 2

Relación entre la escala interpersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Interpersonal		
	t_b	p	N
Desacato al profesor	-0.126	0.051	197
Incumplimiento de las tareas	0.009	0.895	197
Alteración en el aula	-0.123	0.055	197

* $p < .05$; t_b = Tau-b de Kendall

La tabla 4 presenta que no existe relación entre la escala interpersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor ($t_b = -0.126$; $p = 0.051$), incumpliendo de las tareas ($t_b = 0.009$; $p = 0.895$) y alteración del aula ($t_b = -0.123$; $p = 0.055$) y la significancia lograda en cada correlación supera el punto crítico para aceptar la relación $p > .05$, es decir, la competencia interpersonal de entender las emociones y sentimientos de los demás es independiente del nivel en que un estudiante no hace caso a su profesor, no cumple con sus tareas académicas y/o causa desorden en su aula.

Tabla 3

Relación entre la escala intrapersonal de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Intrapersonal		
	t_b	p	N
Desacato al profesor	0.052	0.416	197
Incumplimiento de las tareas	0.034	0.591	197
Alteración en el aula	-0.053	0.420	197

* $p < .05$; t_b = Tau-b de Kendall

La tabla 5 presenta que no existe relación entre la escala intrapersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor ($t_b=0.052$; $p=0.416$), incumpliendo de las tareas ($t_b=0.034$; $p=0.591$) y alteración del aula ($t_b=-0.053$; $p=0.420$) ya que la significancia lograda en cada correlación supera el punto crítico para aceptar la relación $p>.05$, es decir, la competencia intrapersonal de saber expresar e identificar los sentimientos es independiente del nivel en que un estudiante no hace caso a su profesor, no cumple con sus tareas académicas y/o causa desorden en su aula.

Tabla 4

Relación entre la escala de adaptabilidad de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Adaptabilidad		
	t_b	p	N
Desacato al profesor	-0.060	0.355	197
Incumplimiento de las tareas	-0.021	0.745	197
Alteración en el aula	-0.102	0.110	197

* $p<.05$; t_b = Tau-b de Kendall

La tabla 6 presenta que no existe relación entre la escala adaptabilidad de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor ($t_b=-0.060$; $p=0.355$), incumpliendo de las tareas ($t_b=-0.021$; $p=0.745$) y alteración del aula ($t_b=-0.102$; $p=0.110$) ya que la significancia lograda en cada correlación supera el punto crítico para aceptar la relación $p>.05$, es decir, la competencia de adaptabilidad de adaptarse a los cambios y resolver dificultades es independiente del nivel en que un estudiante no hace caso a su profesor, no cumple con sus tareas académicas y/o causa desorden en su aula.

Tabla 5

Relación entre la escala de manejo del estrés de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Manejo de estrés		
	t_b	p	N
Desacato al profesor	0.039	0.546	197
Incumplimiento de las tareas	-0.077	0.228	197
Alteración en el aula	-,129*	0.050	197

* $p < .05$; t_b = Tau-b de Kendall

La tabla 7 presenta que existe relación negativa débil entre la escala de manejo de estrés de la inteligencia emocional con la dimensión de las conductas disruptivas de alteración del aula ($t_b = -0.129$; $p = 0.050$) ya que la significancia es $p < .05$, es decir, se acepta la relación con un 95% de confianza lo que implica que cuando el estudiante sabe regular los estados de estrés presenta en concordancia un nivel bajo de alteración en el aula, es decir, que dificulta el desempeño de sus pares. Por otro lado, no existe relación entre la escala manejo de estrés de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor ($t_b = 0.039$; $p = 0.546$) e incumpliendo de las tareas ($t_b = -0.077$; $p = 0.228$) ya que la significancia lograda en cada correlación supera el punto crítico para aceptar la relación $p > .05$, es decir, la competencia de manejo de estrés de controlar y manejar sus emociones es independiente del nivel en que un estudiante no hace caso a su profesor y no cumple con sus tareas académicas.

Tabla 6

Relación entre la escala de estado de ánimo de inteligencia emocional y las dimensiones de conductas disruptivas en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

Conductas disruptivas	Estado de animo		
	t _b	p	N
Desacato al profesor	-0.053	0.414	197
Incumplimiento de las tareas	-0.022	0.738	197
Alteración en el aula	-0.079	0.217	197

*p<.05; t_b= Tau-b de Kendall

La tabla 8 presenta que no existe relación entre la escala estado de ánimo de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor (t_b=-0.053; p=0.414), incumpliendo de las tareas (t_b=-0.022; p=0.738) y alteración del aula (t_b=-0.079; p=0.217) ya que la significancia lograda en cada correlación supera el punto crítico para aceptar la relación p>.05, es decir, la competencia de estado de ánimo de mostrar actitudes positivas y automotivación es independiente del nivel en que un estudiante no hace caso a su profesor, no cumple con sus tareas académicas y/o causa desorden en su aula.

IV. Discusión de resultados

La presente investigación tuvo como objetivo demostrar si la inteligencia emocional tiene relación con las conductas disruptivas, los resultados han demostrado que existe relación negativa débil entre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas puesto que el valor de correlación es $r = -0.153$ y $p < .05$, esto muestra que al ser una relación negativa cuando una de las variables aumenta su nivel la otra variable disminuye su nivel, es decir, cuando la inteligencia emocional está desarrollada las conductas disruptivas están atenuadas y viceversa, a nivel teórico muestra que los niños que tienen la capacidad de comprender sus sentimientos, los sentimientos de los demás, manejar los diversos problemas, adaptarse a su medio y tener un pensamiento positivo (Bar-On, 2013) presenta una conducta que se apega a las normas de convivencia de su colegio, cumple las tareas y tiene una buena relación con sus compañeros de aula (González et al., 2016), esta inferencia teórica muestra que un niño puede tener un óptimo desempeño en su colegio y aula es necesario que tenga desarrollada su inteligencia emocional. A su vez, estos resultados son semejantes a lo encontrado por Vizcardo (2015) quien demuestra que la inteligencia emocional tiene una relación negativa con las desviaciones de conducta en el aula de estudiantes, por su parte, los estudios de Rodríguez (2013) y Magallón et al. (2013) han demostrado que la inteligencia emocional tiene relación negativa con las conductas agresivas y comportamientos delictivos, es por ello, que se puede afirmar que la inteligencia emocional es una competencia necesaria para el buen desenvolvimiento del niño.

En cuanto al nivel de la inteligencia emocional el 59.4% de la muestra presenta un nivel medio de inteligencia emocional, el 22.8% de la muestra indica un nivel bajo y el 17.8% de la muestra presenta un nivel alto, estos resultados muestra que la gran mayoría de niños evaluados presenta un nivel adecuado de inteligencia emocional, es decir, saben expresar sus emociones y comprenden las emociones de los demás, se adecuan a su medio y pueden resolver dificultades (Bar-On, 2013), por su parte, el 17.8% de niños presenta un nivel alto de inteligencia emocional lo cual demuestra que este porcentaje de la muestra tiene muy desarrollado sus competencias para expresar sus emociones correctas e interpretar las emociones de aquellos que le rodean, asimismo, pueden fácilmente adaptarse a los distintos medio, resolver problemas y tener una mente muy positiva (Bar-On, 2013), en cambio, el 22.8% de la población tiene dificultades no solo para expresar sus sentimientos sino también

para poder entender los sentimientos de los demás. Los resultados obtenidos en cuanto al porcentaje bajo son semejantes a lo encontrado por Quispe (2012) quien en su estudio encuentra que el 25.7% de la muestra presentaba un nivel bajo de inteligencia emocional, esta similitud en los resultados propone que existe 2 de cada 10 niño/adolescente que no tiene bien desarrollado su capacidad emocional, esto implica que muchos niños presentan una problemática que requiere atención ya que como explica Bar-On (2013) las personas con una inteligencia emocional poco desarrollada tienen problemas frecuentes en su vida porque no cuenta con los recursos necesarios para afrontar las vicisitudes que acarrea los eventos cotidianos.

Sobre el nivel de conductas disruptivas el 49.2% de la muestra presenta un nivel medio de conductas disruptivas, el 34% presenta un nivel alto de conductas disruptivas y el 16.8% presenta un nivel bajo, estos resultados demuestran que cerca del 50% de la muestra se caracteriza por presentar conductas ocasionales de cumplimiento de las normas, escasa participación en clase y conductas que pueden generar malestar en sus pares (González et al. 2016), en cambio, el 34% de la muestra presenta un nivel alto de conductas disruptivas, es decir, 3 de 10 niños presenta marcada indisciplina, desobediencia hacia la figura de autoridad en su centro escolar, suele incumplir sus actividades académicas y un acortamiento que altera la dinámica educativa afectando el desempeño de sus pares (González et al. 2016), por último, el 16.8% de niños muestra un nivel bajo de conductas disruptivas lo que representa que estos alumnos se adecuan a las normas educativas y respetan las figuras de autoridad de su centro educativo, cumplen con sus labores académicas y se relaciona de forma adecuada con sus pares en clase (González et al. 2016). Estos resultados son congruentes con los resultados de Gordillo (2008) quien indica que de la muestra de 844 alumnos en su mayoría presentan conductas de interrupción de clases, falta de responsabilidad, en ese sentido, Rodríguez (2017) encuentra que el 37% de alumnos presenta un nivel alto de conductas disruptivas porcentaje muy próximo a lo encontrado en el presente estudio, lo que demuestra que los comportamientos problemáticos en niños de la localidad requieren de intervención para disminuir su incidencia, aunque las causales de dicha incidencia se desconoce porque no se cuenta con estudios causales de la realidad local -dar una afirmación representa una falacia-, un posible factor de riesgo sería las familias disfuncionales, ya que, como se conoce, la familia es el principal foco de socialización y de aprendizaje de los niños, en ese sentido una familia con problemas podría fortalecer las conductas disruptivas.

Sobre la relación entre la inteligencia interpersonal con las conductas disruptivas los resultados demuestran que no existe relación entre la escala interpersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$), es decir, que la capacidad del niño para establecer relaciones interpersonales adecuadas y la habilidad de escucha en conjunto con la capacidad de entender los sentimientos de los demás (Bar-On, 2013) es independiente de las conductas de incumplimiento de las normas sociales, la escasa participación en aula y conductas inapropiadas en el aula (González et al. 2016), es decir, los niños pueden relacionarse muy bien con sus pares y otras personas lo cual puede afectar o no el modo en como se comporta en su colegio, este resultado no se ha determinado de forma previa por lo que es un dato novedoso, aunque previamente Figueroa (2017) había detectado que la inteligencia emocional no se relaciona con el bullying, siendo que el bullying es una manifestación de problemas entre pares, algo similar a una de las características de la conducta disruptiva.

Respecto a la relación entre la inteligencia intrapersonal con las conductas disruptivas los resultados muestran que no existe relación entre la escala intrapersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$), este resultado indica que la capacidad que tiene el niño para reconocer sus sentimientos y comunicarlos hacia los demás (Bar-On, 2013) es independiente de las conductas de incumplimiento de las normas sociales, la escasa participación en aula y conductas inapropiadas en el aula (González et al. 2016), esta independencia se puede deber a que los niños en esta edad requieren el modelamiento de las figuras que representan autoridad para establecer sus conductas, esta no asociación se podría deber a que la capacidad intrapersonal tiene más que ver con procesos internos del niño, como establece Bar-On (2013) la capacidad intrapersonal corresponde a que tan bien se puede comprender o identificar las propias emociones algo que no necesariamente se corresponde con los comportamientos, en ese sentido, Soler (2013) establece que las conductas disruptivas afectan más al aprendizaje que a otras áreas.

En lo referente a la relación entre la adaptabilidad con las conductas disruptivas los resultados muestran que no existe relación entre la escala adaptabilidad de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor,

incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$), es decir, la capacidad del niño para ser flexible y realista para manejar los cambios que ocurren en su medio en especial de las situaciones cotidianas (Bar-On, 2013) es independiente de las conductas de incumplimiento de las normas sociales, la escasa participación en aula y conductas inapropiadas en el aula (González et al. 2016), esta independencia puede ser debido a que la capacidad de abstracción del niño aún no está del todo desarrollada, lo cual puede afectar la capacidad de adaptación del niño, como indica Gonzales et al. (2016) las conductas disruptivas interrumpe el desarrollo del aprendizaje en el aula, lo cual es específico a un contexto, en cambio, la capacidad de adaptabilidad es más generalizado por lo que si un niño se puede adaptar en otros contextos sociales no podría hacerlo de la misma forma en sus clases porque no solo depende de su capacidad, sino de lo compañeros que le rodean.

En cuanto a la relación entre el manejo de estrés de la inteligencia emocional con las conductas disruptivas los resultados muestran que existe relación negativa débil entre la escala de manejo de estrés de la inteligencia emocional con la dimensión de las conductas disruptivas de alteración del aula ($r = -0.129$; $p = 0.050$) ya que la significancia es $p < .05$, esto indica que cuando la inteligencia emocional de manejo de estrés esta desarrollada las conductas de alteración en el aula son bajas, a nivel teórico se infiere que aquellos niños que presentan un actitud calmada, raramente impulsivos y afronta las situaciones cotidianas (Bar-On, 2013) presenta una conducta que se apega a las normas de convivencia de su colegio, cumple las tareas y tiene una buena relación con sus compañeros de aula (González et al., 2016), Estos resultados son coherentes con los estudios de Edturgó-Deu et al. (2010) Quienes estipulan que el manejo de estrés se asocia con las conductas disruptivas, en especial con la alteración en el aula, con estos datos queda demostrado como el manejo de estrés es importante para que el comportamiento del niño sea adecuado y no propicie el desorden en horarios de clase, como explica Bar-On (2013) el manejo del estrés es importante para el éxito académico y profesional de una persona, ya que posibilita que esta afronte las situaciones que producen frustración.

Por último, sobre la relación entre el estado de ánimo general con las conductas disruptivas, los resultados muestran que no existe relación entre la escala estado de ánimo general de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$), es decir, la

capacidad para percibir las cosas, sucesos y situaciones de la vida cotidiana como algo positiva (Bar-On, 2013) es independiente de las conductas de incumplimiento de las normas sociales, la escasa participación en aula y conductas inapropiadas en el aula (González et al. 2016), por lo tanto, el estado de ánimo no prevé la conducta disruptiva ni la conducta disruptiva influencia en el estado de ánimo, ya que como explica Bar-On (2013) el estado de ánimo depende de características cognitivas más que las contextuales, esta puede ser una razón del porque las variables no se relacionan.

V. Conclusiones

Existe relación negativa débil entre la inteligencia emocional y las conductas disruptivas puesto pues el valor de correlación es $r_b = -0.153$ y $p < .05$.

El 59.4% de la muestra presenta un nivel medio de inteligencia emocional, el 22.8% de la muestra indica un nivel bajo y el 17.8% de la muestra presenta un nivel alto.

El 49.2% de la muestra presenta un nivel medio de conductas disruptivas, el 34% presenta un nivel alto de conductas disruptivas y el 16.8% presenta un nivel bajo.

No existe relación entre la escala interpersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$)

No existe relación entre la escala intrapersonal de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$)

No existe relación entre la escala adaptabilidad de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$).

Existe relación negativa débil entre la escala de manejo de estrés de la inteligencia emocional con la dimensión de las conductas disruptivas de alteración del aula ($r_b = -0.129$; $p = 0.050$) ya que la significancia es $p < .05$.

No existe relación entre la escala estado de ánimo general de la inteligencia emocional con las dimensiones de las conductas disruptivas: desacato al profesor, incumpliendo de las tareas y alteración del aula ($p > .05$).

VI. Recomendaciones

A las autoridades de la Institución Educativa se insta a tener en cuenta a los estudiantes que evidencian, mayoritariamente a trabajar estrategia que permitan disminuir las conductas disruptivas en el aula; por lo que se debe incentivar estos valores que se muestran en los educandos, por medio de actividades de encuentro e intercambio por grados.

Al departamento de psicología de la Institución Educativa, se recomienda intervenir de forma grupal en los estudiantes, ya que muestran niveles altos de conductas disruptivas, en especial en cuanto a la intervención en el aula; por ello es recomendable realizar talleres y charlas sobre el control de los impulsos e instruir en técnicas metodológicas en el aula

Al departamento de psicología, se recomienda implementar el uso del cuestionario de conductas disruptivas e inteligencia emocional para evaluar a los alumnos con el fin de orientar a los alumnos

A los padres de familia de la Institución Educativa se recomienda que acudan a asesorías del departamento de psicología a razón de conocer en qué forma ellos desde su labor parental pueden apoyar la mejora de sus hijos, en especial el disminuir el índice de conductas disruptivas sus menores hijos.

A futuros investigadores, se recomienda analizar posibles implicancias causales de las variables estudiadas, ya que no se ha tomado en cuenta dicha perspectiva de análisis, en ese sentido, contrastar los resultados de la investigación.

Bibliografía

- Amado, B., Alves, C., & Vilariño, M. (2013). Menores Infractores: Un estudio de campo de los factores de riesgo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 39-45.
- Araya, V., & Alfaro, M. (2015). Constructivismo: Orígenes y Perspectivas. *Laurus*, 13(24), 76-92.
- Baca, F. (2012). *Trastornos de inicio del comportamiento disruptivo en estudiantes de 8 a 11 años de una institución educativa- Callao*. Obtenido de Repositorio USIL: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1095/1/2012_Baca_Trastornos_de_inicio_del_comportamiento_disruptivo.pdf
- Bar-On, R. (2013). *The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-iTM)*. Obtenido de <http://www.reuvenbaron.org/wp/description-of-the-eq-i-eq-360-and-eq-iyv/>
- Beltrán, J. (2002). *Enciclopedia de Pedagogía*. España: Espasa.
- Cabanillas, J., & SantaCruz, V. (2015). El rendimiento académico, cociente intelectual y los niveles de inteligencia emocional. *UCV HACER*, 3(2).
- Cabrera, M. P., & Ochoa, M. K. (2010). *Estudio del impacto de las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clase*. Obtenido de Universidad de Cuenca: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2371/1/tps667.pdf>
- Castro, A. M. (2007). *Prevención e intervención ante problemas de conducta*. Ecuador: Wolters Kluwer.
- Chávez, N., & Pajares, L. (2007). Adaptación del Inventario de Inteligencia Emocional de Baron-Ice. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 225-300.
- Córdova, Y. (2017). *Plan De Accion Tutorial, para Disminuir las Conductas Disruptivas en los Estudiantes Del 5° Grado de una Institución de Educación Primaria Lambayeque*. Obtenido de RENATI SUNEDU: <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/124420>
- CPsP. (2015). *Código de Ética del Colegio de Psicólogos del Perú*. Obtenido de https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/CodigoEticaPeru.pdf
- Esturgó-Deu, E., & Sala-Roca, J. (2010). Disruptive behaviour of students in primary education and emotional intelligence. *Teaching and Teacher Education*, 830-837.

- Fariselli, L. (2016). *Six Seconds: The Emotional Intelligence Network*. Obtenido de https://prodimages.6seconds.org/pdf/case_for_EQ_school.pdf
- Fernández, K. (2015). *Inteligencia emocional y conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa, Trujillo*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2017, de Repositorio UPAO:
http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1804/1/RE_PSICOLOGIA_INTELIGENCIA.EMOCIONAL.CONDUCTA.SOCIAL.EN.ESTUDIANTES_TESIS.pdf
- Fernández-Berrocal, P., & Ruiz, D. (2013). Emotional Intelligence in Education. *Electronic Journal in Educational Psychology*, 421-436.
- Figuroa, S. (2017). *Inteligencia emocional y bullying en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima- Metropolitana*. Obtenido de Repositorio UPEU:
http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/386/Silvana_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1
- Gomez, M., & Serrats, M. (2015). *Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase*. Madrid. España: Narcea S.A. Ediciones.
- Gonzales, W., Ramos, M., Saavedra, L., Seclén, I., & Vera, D. (2016). *Escala de Conductas disruptivas*. Chiclayo.
- Gordillo, E. (2008). Relación entre el agrupamiento escolar por sexo y la frecuencia de conductas disruptivas en el aula de estudiantes de 2do de secundaria en algunas instituciones educativas del área urbana del Callao. *Revista de PUCP*, 13(1), 56-64.
- Gordillo, E., & Gamero, G. (2015). Agrupamiento escolar y frecuencia de conductas disruptivas. *Revista de Investigación (Arequipa) ISSN*, 9-34.
- Grant, K., Hackney, R., & Edgar, D. (2014). Informing UK Management pedagogic practice: the nature of contemporary higher education culture. *International Journal of Information Management*, 152-161.
- Guevara, A., & Quispe, P. (2014). *Inteligencia emocional y actitudes sexuales en estudiantes*. Recuperado el 2017 de Septiembre de 18, de Repositorio Universidad Señor de Sipán:
<http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/uss/1443/1/FACULTAD%20DE%20HUMANIDADES.pdf>

- Guil, R., Lopes, P., & Mestre, J. (2015). Emotional Intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, 112-117.
- Hernandez, Baptista, & Fernández. (2012). *Metodología de la investigación*. España: McGraw.
- Ison, M. (2014). Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 257-268.
- Lajara, C., & Bueno, A. d. (2012). Las conductas disruptivas en el aula de educación primaria. *Investigación e innovación y educación primaria*, 261-284.
- Magallón, A., & Megias, M. (2013). La inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. *Revista Electronica de investigación Psicoeducativa ISSN*, 6(2), 724-732.
- Mera, J., & Oña, K. (2016). Las conductas disruptivas y su incidencia en el desarrollo socioafectivos de los estudiantes de 7mo año de educación básica de la escuela fiscal "Clara León de Posligua". *Universidad Laica Vicente Rocafuerte*.
- Mestre, J., & Fernández-Berrocal, P. (2013). *Manual de Inteligencia Emocional*. España: Pirámide.
- Morencia, I. V. (2015). *Conductas disruptivas en el aula y su relación con las dificultades del aprendizaje*. Obtenido de Universidad de Granada:
http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/40484/1/MORENCIA_GONZALEZ_IONE%20VICTORIA.pdf
- Pérez, A., & Cruz, J. (2013). Conceptos de condicionamiento clásico en los campos básicos y aplicados. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afinaes*, 20(2), 205-227.
- Quispe, I. (2012). *Inteligencia emocional en alumnos de sexto grado de una institución educativa policial y una estatal del distrito del Callao*. Obtenido de Repositorio Usil:
http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1280/1/2012_Quispe_Inteligencia%20emocional%20en%20alumnos%20de%20sexto%20grado%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20policial%20y%20una%20estata%20del%20distrito%20Callao.pdf
- Rodríguez, L. (2017). *Plan De Accion Tutorial, para Disminuir las Conductas Disruptivas en los Estudiantes Del 5º Grado de Educación Primaria de la I. E. N° 10991 Morrope –*

Lambayeque. Obtenido de Renati Sunedu:

<http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/144054>

- Rodriguez, M. (2013). Efecto de un programa de inteligencia emocional en las conductas agresivas de los estudiantes de educación primaria. *Revista Psicología Educativa*, 47-58.
- Salovey, P., Stroud, L., Woolery, A., & Epel, E. (2012). Perceived emotional intelligence stress reactivity, and symptoms reports: further explorations using Trait Metamood Scale. *Psychology and Health*, 611-627.
- Soler, M. (2013). *La disrupción en las aulas. Problemas y soluciones*. Ecuador: Secretaria General Técnica. Obtenido de https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiK89aP_KnTAhVEeSYKHYSIAFsQFggqMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.concejoeducativo.org%2Fns%2Fpre%2F%2F_c_al_dis.doc&usg=AFQjCNEIQUVFtEq56eYqZkU3zTEAf87j8A&sig2=AK2TJ2-Tg4utjAW
- Supo, J. (2010). *Metodología de la investigación*. Obtenido de Pruebas No paramétricas: <https://goo.gl/rqsygy>
- Torres, J., & Piscocya, C. (2014). Inteligencia Emocional y desarrollo de las primeras habilidades sociales en sexto grado. *UCV HACER*, 3(2), 50-58.
- Tustin, R. (2015). *The Importance of Emotional Intelligence in Education*. Obtenido de Study.com : <https://study.com/academy/lesson/the-importance-of-emotional-intelligence-in-education.html>
- Uruñuela, P. (2014). Inteligencia Emocional y Conductas disruptivas. *Revista CONVIVES*, 11-17.
- Vizcardo, M. (2015). Inteligencia Emocional y Alteraciones del Comportamiento En Alumnos de 11 a 13 años de Arequipa. *Revista Liberabit*, 26-38.

Anexo

Prueba de normalidad

Prueba de normalidad para determinar distribución de datos

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,067	197	,031
Intrapersonal	,080	197	,004
Interpersonal	,070	197	,020
Adaptabilidad	,111	197	,000
Manejo de estrés	,074	197	,011
Estado de ánimo	,089	197	,001
Conductas disruptivas	,094	197	,000
Desacato al profesor	,169	197	,000
Incumplimiento de las tareas	,124	197	,000
Alteración en el aula	,105	197	,000

Los datos de las variables presentan una distribución no normal a causa de que la significancia lograda por el K-S es menor al $p < .05$, por lo tanto, el análisis de correlación deber no paramétrico, dentro de lo cual se eligió a Tau-b de Kendall.

Anexo II

Baremos

Baremos conductas disruptivas

		CDTotal	DesaProf	IncumTa	Altera
N		300	300	300	300
Media		54.02	16.44	11.23	26.35
Desviación estándar		11.80	4.27	3.25	6.45
Percentiles	1	35	9	6	17
	5	40	11	7	18
	10	42	12	8	20
	15	43	12	8	20
	20	45	13	9	21
	25	46	13	9	22
	30	47	14	9	22
	35	48	14	10	23
	40	50	15	10	24
	45	51	15	10	25
	50	52	16	11	25
	55	53	16	11	26
	60	54	17	11	26
	65	56	17	12	28
	70	58	18	12	28
	75	60	19	13	29
	80	62	20	14	31
	85	66	21	15	32
	90	68	22	15	35
95	73	24	17	38	
99	98	29	22	52	

Baremos inteligencia emocional

		ICEtotal	INTRA	INTER	ADAP	ESTRE	ANIM
N	Válido	300	300	300	300	300	300
Media		160.51	39.77	41.02	25.03	26.79	27.90
Desviación estándar		10.98	4.56	4.03	3.25	3.51	3.04
Percentiles	1	133	30	30	18	17	20
	5	142	32	34	19	20	23
	10	147	34	36	20	22	24
	15	149	35	37	22	23	24
	20	150	36	38	22	24	25
	25	152	37	38	23	25	26
	30	154	37	39	24	25	26
	35	157	38	39	24	26	27
	40	159	39	40	24	26	27
	45	160	39	41	25	26	28
	50	161	40	41	25	27	28
	55	163	40	42	26	27	29
	60	164	41	42	26	28	29
	65	165	42	43	27	29	29
	70	166	42	43	27	29	30
	75	168	43	44	27	29	30
	80	170	43	44	28	30	30
	85	172	45	45	28	30	31
	90	175	45	46	29	31	32
	95	177	48	48	30	32	33
	99	186	51	49	32	36	34